

HOY  
**Toro corrido**

de Adalid

De venta: Carnicería de Andrés Alarcón, En-  
tenza, 41.

**Se vende**

una partida de 7.000 litros de vino de moscatel,  
de 20 años, al precio de 1'50 ptas. el litro.

Para informes: D. José Demenech, Denia.

Antirreumático



Hasta de 1000 gramos.  
Hasta de 1000 gramos.  
Hasta de 1000 gramos.  
Hasta de 1000 gramos.

Los mejores efectos del mundo  
Fórmulas publicadas en periódicos  
profesionales de España.

**Los frescos**

Quisiera yo saber —decía un curioso imperante— dónde hace más frío, si en la región artística ó en la antártica, para irme á veranear á la más fresca...

Como frías, allí se van las tierras australes con las borsales, pero juzgo más helada la región oficial española, por los *frescos* que produce. Híllense en ella los sentimientos, petrificándose las conciencias, la dignidad personal trácese en carabinas y los hombres graves se convierten en ignorantes esquimales cubiertos con la enorme pellicula del cinismo.

Los charlatanes impotentes que un día parecían botafugiles en la oposición política, al ocupar el poder civilizan promesas, programan y buenas propósitos, e imitando á los que les precedieron, desmienten sus palabras, reñegan sus antiguas ideas, pataean la ley sirviéndose de ella á cada instante como los malos predadores del crucifijo reparador de *lèpous* eratóticos, abofeteando el sentido común y todos los sentidos habidos y por haber, y ¡naturalmente! se quedan tan frescos.

Francamente, no sé qué diablos de reacción química se apodera en los organismos humanos tan pronto como éstos se ponen en relación con el poder.

Véase á los diputados que por riguroso turno forman el montón ministerial de tanda.

Parécen en la oposición patricias severas criticando los actos de los gobernantes; ayéndoles crece uno esconder á la seve á virtud con las gafas caladas á guisa de dueña quintanona, investigar todos los rincones de la política para sacar á la luz deficiencias que censurar, defectos que corregir, lumbares que retocar y corrupelas que destruir; mas, apenas esos prudentes varones, enardecidos por el deseo de bien obrar, forman á su vez la «claque» y se arremolinan alrededor de los primates ó rabardanes de su devoción, pierden la catoniana gravedad, olvidan la crítica acerba por la adulación servil, el pessimismo por el optimismo, y en cada uno de ellos parece encarnado un Pangloss, que á su vez pates, reja, tsja y llena de cieno la ley, quedándose después naturalmente tan frescos.

No sé si la satisfacción de venos duros ó el desventuramiento que las súlturas producen influyen en los individuos, trastocando los mejores propósitos, pero lo parece.

Romero Robledo, gris Quijote, dorrador de agravios y enderezador de entuertos, el que apostrofó á todos los gobiernos habidos y por haber por incumplidores de leyes, reglamentos, pragmáticas y garambilines; el que no ha mucho libraba triusto un aislamiento calificándose á sí mismo de despaciado *patria*, ó bien tronaba amenazando á cielos y tierra como Ayej, prometiendo imitar á Sancho y derribar el retablo dinástico. Hoy hace alarde de panglosiana filosofía, dice lo contrario de lo que dijo, se desmiente á sí propio, se come sus palabras, y, ¡naturalmente! se siente tan fresco en el sillón presidencial, jaleado y aplaudido por los frescos del montón que no hace un año le ponían como chupa de domino.

Era grande Villaverde y el asiendo Aix, prepararon el tinglado electoral, díjeron órdenes á los pioneros para aplastar á los republicanos por todos los medios ilegales, los pioneros á los montillitas; prepararon una farsa indigna en plena noche del medio día, y sin embargo, con toda la propagación de los grandes payasos, dieron en el Congreso que el gobierno garantizó á todos los ciudadanos la libre emisión del voto. Y dicho esto, se quedaron naturalmente tan frescos.

Y no solamente son frescos los que de la gobernación del país han hecho miseria de granjerías, si el país mismo se meje un *iceberg* petrificado, arrastrado por las divergencias que lo llevan de acá para allá haciendo en frescura en todas las latitudes.

Perdida sus colonias, la vida de doscientos mil hijos, tormentas de dinero *merced* á la conducta de los politócticos de la restauración, y a pesar de todo eso, mira con la boca abierta á los mismos hombres continuar la misma marcha que arrinvió y deshonró á España, más que por el vencimiento por su criminal apatía.

En otra nación no se hubiera tolerado la frescura de nuestros *tercios*. Tal vez no se las habría exigido responsabilidad, tal vez se les habría dejado digirir tranquilos el fruto de sus errores; pero, por Cristo, no se las habrían permitido volver á labrar la desgracia general ni mucho menos á burilarlo cincelamiento de un pueblo vilipendiado explotado, sirviéndose de peores burlas y de eufemismos de histrión.

Por todo lo cual, podemos deducir que si los burilares están frescos, los de abajo están helados, misterios para todo suento de reivindicación en pro del honor patrio, del derecho y de la justicia.

**L. RODRIGUEZ ABARRATEGUL**

# EL Pueblo

Diario republicano de Valencia

Año XI.—Nº 8.316

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Valencia, el mes.	pesetas 1'20
Muera, el trimestre.	4'80
Extranjero (Unión Postal), el trimestre.	8'50

OFICINAS E IMPRENTA

Don Juan de Austria, 14

Teléfono 741

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

### A «La Epoca,,

«La Epoca», órgano oficial del partido conservador, en Madrid, ha publicado telegramas de Valencia firmados por L, acerca de las elecciones.

Ese correspondiente ha faltado á la verdad. Lo afirmamos.

¿Quién es ese L? Rogamos á «La Epoca», que diga su nombre.

Ningún partidista sería debe permitir que su correspondiente la engañe.

Sépamos quién es L. Si L no se descubre, la información del colega madrileño queda cesantizada por el mismo L.

### “La Catedral,,

Hay en el fogoso tribuno valenciano dos personalidades que rifan tanta lucha: el literato y el político. Por igual se solicitan una ansia de arte y sus obligaciones de jefe local de un partido de batalla que pela por la más presta consecución de sus fines. Hasta ahora el artista ha venido, reservándose en su villa un lugar vedado á sus compañeros políticos; en ese lugar se refugian, alzándose, y á él iban á buscársela sus partidarios cuando la ausencia se prolongaba largo tiempo. De estos ratos pasados en el retiro de Malvarrosa; de esas escenas de ideal, volvía Blasco Ibáñez con esas obras hermosísimas, «La Barraca», «Fior de Mayo», «Entre narices», «Oñas y barro», verdaderas joyas de nuestra literatura contemporánea. Y los que devorábamos esos libros maravillosos, extasiados en el trazado de los vigorosos caracteres y en la pintura mágica de los paisajes valencianos, echábamos en cara á su autor, como si en él fuera un delito, esa significación política que absorbiendo la mayor parte de su tiempo, hacia tarda la producción de escritor tan fecundo y laborioso. Y somplácenos en que fuera tal como nosotros nos lo figurábamos, le tentamos por un verdadero *esclavo de su culpa*, teniendo que ocuparse á la fuerza en las miserias de la política militante, violentando para ello su verdadera vocación, que con irresistible vejez llama al cultivo del arte. Diputado, sí de Valencia, para nosotros era aquél Rafael de «Entre narices», que amado de las más animadas sesiones del Congreso alzó los ojos para ver á través de una claraboya un pedazo de cielo azul, y cuantas veces puede se escapó del Palacio de la Representación Nacional, y se va solo al Retiro á pasar por las solitarias alamedas, á embrigárcose de aire puro y de sol.

Da hoy más tenemos que modificar esa opinión nuestra, con la cual nos habíamos encariñado. Esta vez Blasco Ibáñez ha ido á Malvarrosa, pero se ha llevado del brane á la política, y en vez de volver de allí con una novela que sólo pinta la vida con sus pasiones, con sus luchas, con sus contrates, nos trae una obra política, una obra social, en que la acción es lo de menos, mejor dicho, donde la acción es casi nula, y en que á los ayes, á las rugides de la pasión, que tan fácilmente seduce al lector, sustituyen las declamaciones, que no se enyuanan, de un pobre alzamiento que paga sea la vida el error en que ha incurrido al tomar un papel superior á sus fuerzas, porque se erige en protector de hombres sin tener la energía suficiente para enfrentarlos en sus desbarcamientos.

La nueva obra de Blasco Ibáñez se llama así: «La Catedral».

«La Catedral», no es sólo un ser de carne y hueso tal como la describe con su pluma maravillosa el celebrado autor de «La Barraca»; no es sólo el cadáver que galvanizado por el genio potente de Blasco Ibáñez, como que sale de su sepulcro y en páginas infinitas que eclipsan á las mejores que hasta ahora ha escrito, se alza de su sepulcro y nos cuenta su vida de grandezas, y nos atarra con el espectáculo de su agonia mayestática. Es todo un mundo muerto también; es la España en otros tiempos tan gloriosa, tan abatida después, tan muerta hoy, y en cuyas entrañas, que ya no palpitan, muévense extraños géremos de la vida universal, indecisos, borrosos, que tal vez llevan el parvenir, pero que al presente no nos ofrecen más que el espectáculo de su abyección y su miseria.

Y como «La Catedral» misma, las personas que en ella figuran son también simbólicas, y su simbolismo tiene igualmente los hechos en que se las hace interesar. Simbolo es el impiado, el incrédulo, ayudando á pasear por las calles el Dios en quien no cree, y guardando su casa por la noche; simbolo la misteriosa palpitación de aquellas ideas nuevas junto á los altares del viejo templo en que encierra la intrascendencia religiosa; simbolo la apresumecida castidad, ésta de dos seres que no pueden unirse, que no pueden ni deben fundarse, y si quisiera está vedado el amor, come en explicación de faltas, de delitos, que no son suyo.

Es una obra triste y pesimista, como que se reduce á la exposición de los males, de los errores, de los prejuicios que economiza esta sociedad podrida. El que da huenda fe lo less y busca en sus páginas la receta para curar alguno de esos males, lo dejará desalzado. No hay reseta. La única afirmación que da esas páginas se desprecia á precisamente esa: el remedio no es asequible á los que padecen esa enfermedad. Están condondos, y morirán ellos, sus hijos, los que les suceden en la vida. Como los israelitas, tendrán que peregrinar por el desierto largos, muy largos años, sin la seguridad siquiera de ver entre las bromosas lejanías la indistinta silueta de la tierra prometida. En estas condiciones, cuando la miseria y la desgracia han hecho inenarrables y egoistas á los hombres, ¿quién se alista en las filas de la cruzada contra el mal?

La Catedral de Toledo no anima y toma forma á las evocaciones de su pluma, y nos muestra sus amplias naves levantadas por la fuerza temblorosa que se filtra á través de las pintadas vidrieras de sus inmenas ventanas; sus claraboyas llenas de sombra y sus capillas llenas de misterio. El autor pregunta á las piedras por su edad y en ellas descubre las fantásticas tradiciones nacidas al calor de la fe en el alma sensible de las mujeres teléfonas; interroga á los sepulcros para que le cuentes el título y los hechos de los grandes prelados y los señores ilustres que en ellos duermen el sueño de los siglos, y guiado por el arte, marca épocas, señala estilos, cita nombres, y se compás en leer la historia de España escrita en los pilares de la capilla mayor, en la sillería del Coro y en los retratos de la sala capitular. La Catedral no tiene secretos para él, que la recorre en todos sentidos, pasa por sus claustros, se detiene ante sus portadas, registra sus basílicas, se interna en el intrincado laberinto de sus arcadas, se desliza por el Triforio de doble plemento en las grandes solemnidades religiosas; las basílicas conquistadas á los turcos en Lepanto, y las lámparas de plata que iluminan las solitarias naves en la hora misteriosa del crepúsculo. Con amor de artista, Blasco Ibáñez ha visto todo, lo ha registrado todo, sin que nada escape á su cuidado, ni la más preciada joya regalo de un monarca, ni la más insignificante obsequio de que tan prodigios eran en sus obras los cultores medievales.

nos indignamos ante la muerte moral de la infeliz Sagrado, pobre pájaro que abandonó la juventud en que era feliz por correr tras un rayo de sol, y vuelve á su desdicha cárceles, abrasadas las alas, con la muerte en el corazón y el veneno circulando por sus venas; y la misma compasión nos inspira todos aquellos pobres jornaleros que viven en el abanico alto de la Catedral, ganando apenas con qué mantenerse. Y con ellos los parias de la Catedral, D. Martín, el maestro de espaldas... Querríamos remediar tan miserable situación, pero, jódome?

El autor tampoco lo sabe. Por un momento creímos que la fórmula la tenía Gabriel y, al final, se confiesa su amor, que será puro como el de los ángeles, y juntan sus cuerpos enfermos, consagrados á una muerte próxima, fundiendo sus almas generosas en un beso, arrullados por la última cantata de Beethoven, en que el gran genio musical se despedía de la vida, y que sonando sobre en el silencio de la noche estrellada es la marcha napoleónica de aquellos desheredados.

Y con el mismo esmero que «La Catedral» están escritos los cuadros que en ella se desarrollan; las noches de guardia en el templo, la fiesta del Sagrado, el último coro que preside el cardenal, y sobre todo el momento sublime de aquella noche hermosísima en que Gabriel y Sagrado se confiesan su amor, que será puro como el de los ángeles, y juntan sus cuerpos enfermos, consagrados á una muerte próxima,

fundiéndose sus almas generosas en un beso, arrullados por la última cantata de Beethoven, en que el gran genio musical se despedía de la vida,

y que sonando sobre en el silencio de la noche estrellada es la marcha napoleónica de aquellos desheredados.

Este es le mejor que ha escrito hasta ahora Blasco Ibáñez; tal vez en ninguna obra obra ha desarrollado tanto dulzura y tanta poesía. En la literatura contemporánea habrá pocas páginas tan bellas.

Los personajes están trazados con ese vigor que accusa tan fuertemente su sutilidad. Todos ellos, hasta los más insignificantes, parecen retratos de Velázquez, que sólo se diferencian por el distintivo plato que ocupan.

Primero Gabriel, el pobre iluso, el soñador encerrado de una sociedad ideal que no es más que una transformación de lo que han soñado todos los hombres religiosos y todos los poetas del mundo: una sociedad en que todos vivan de ideas, no reparten si el terreno en que las arroja está ó no preparado para el cultivo. Por un momento nos inclinamos á creerlo así la convención con que el autor expone sus ideas, el cariño con que ha tratado el personaje, haciéndole asistir á la evolución de su alma y á la educación de sus sentimientos. Pero esas últimas

ideas tan magníficamente trágicas en que se desarrolla la impotencia del rebeldía, en quien se confunden á la vez todos los delitos anarquistas, nos arrebata hasta esa esencia de negación.

«La Catedral» es obra de negación. Lo único que nos dice es que no hay que buscar alivio ni consuelo en el anarquismo; para los intelectuales es la manita, para los ignorantes es el estremo. Y la conclusión viene á los labios por si sola.

—Pues entonces, ¿para qué arrancar la reminiscencia de los corazones en que crece como unica herencia que trae si han dejado las generaciones que sufrieron y penaron en este mundo de dolor?

Hay que preparar á los hombres lentamente para esta evolución; hay que irlos educando poco a poco para que no dé la vuelta á la reforma de la sociedad. Mas para eso hay que centrar esa el tiempo, hay que exigir el sacrificio de muchos miles de hombres durante centenares de años. Para eso hace falta una gran fuerza que alimenta la energía de los luchadores. ¿Quién será esa, si amazanas por matar la fe, y negar la vida eterna? Poco es el mundo cristiano, electricizado á la vez de Pedro el Ermitaño, las laceras sobre el Oriente á rostar el sepulcro de Cristo: Dice lo quería, y los que creían en Dios allí iban á conquerir la bienaventuranza. Pudo Mahoma hacer su puebla sobre Europa: tras el mundo estaba el Paraíso abierto á los que cayeran en la lidi. Pero ¿qué ofrece Gabriel á los que se lanzan á este cruce contra la organización actual de la sociedad? Para ellos nada. Para sus descendientes lejanísimos una mejor organización del trabajo, y la retracción más equitativa de los juzgados.

El resultado aparece patente en la novela. Los discípulos comprenden al maestro mientras les habla contra los ricos y los podrosos; pero no llega un momento en que dejen de comprenderle, y es aquél en que les desconfían y les dice que ellos tan poco pueden poseer las riquezas de los demás. Como el Redentor hablaba de la Sión celestial á los judíos y ellos creían en un reino temporal en el que habían de cumplirse las viejas profecías, así los rebeldes de la Catedral no comprenden la reivindicación inmediata; no se trata de trabajar por el progreso del mundo, sino por su propio adelantamiento. Gabriel, que ya ha debido escarmientar por el fruto de sangre que antes dieran las utopías, se quiere oponer al crimen, pero le faltan medios de acción. ¿Qué nombre, qué creencias invoca? Todos los recursos que mueven á aquellos hombres están gastados; la resignación ha caído deshecha á sus pies, y ellos la pisotean. La bestia humana sin trabas, sin freno, se deja arrastrar de sus instintos. Gabriel es, y la sociedad irónica, le lanza en el insulto de un ensayo, un epíteto: Ladrón!

¿Es injusto? ¡Nel! Gabriel es, en efecto, el que ha robado las alhajas de la Virgen. Sin él, sin sus predicciones, sin sus desvaríos de soñador desequilibrado, las alhajas seguirían adornando el busto de la Virgen, y el campo rural, el zapatero, el Tato, arrullados á sus pies, serían los primeros en dejarse matar por defender aquellas riquezas que les parecerían sagradas. Gabriel el rebeldía lo ha hecho todo. El fue quien en Barcelona cargó las bombas, él quien robó las alhajas en la Catedral. Despues de muchos siglos se reproduce la fábula mitológica, y Faóston no puede guiar los caballos del Sol sin caer despiadado y estrellarse.

Si de la obra del político pasamos á la obra del artista, todo en ella nos parece hermosísimo. Blasco Ibáñez, el verdadero Blasco Ibáñez de «La Barraca», de «Oñas y barro», aparece aquí en todo el desarrollo de su talent

son protestas y vengan protestas y el gobierno tan tranquilo, no respire; pues que le conste, nosotros, que fuimos á perder nuestras vidas, ahora estamos en nuestro derecho para reclamar lo que se nos adeuda.

Sí los hijos de los ricos hubieran ido á devorar su sangre en el campo de batalla, ahora verían ustedes como se daban prisa en peregrinar; que somos todos unos pobres, en España el nombre de pobre es la última palabra del erario. ¿Es que las ricas son hijas de mejores padres que los pobres? ¡Será mejor la sangre del rico que la de nosotros! ¿Es que todos no somos españoles?

Los pobres, los que, por desgracia nacimos en la miseria y no tenemos medio alguno para vivir desahogadamente; nosotros, los que al nacer nos envolvieron en pobres pañales; nosotros somos los únicos que tenemos que pasar todas las penas y fatigas.

Los ricos, los que pueden disponer de las 1.500 pesetas, esos son los que se libran de pagar todas las calamidades.

¿Por qué no defienden los ricos lo mismo que los pobres la integridad de la patria? ¿Es que la vida de un rico vale más que la de un pobre?

Si los hijos de los ministros hubieran luchado en la guerra, seguro que se les habría pagado el total. Ya que los hijos de éstos y los de los ricos no fueron á las guerras, ahora tienen que contribuir todos éstos con cierta cantidad para pagarlos á nosotros.

Los repatriados, después de pasar la gran campaña en las Américas, estamos dispuestos á emprender otra en defensa de nuestros intereses, reclamamos lo mismo nuestro, que los desgraciados seres que murieron gloriosamente en campaña por defender la nación; y ahora, el gobierno, no lo recuerde; aun hay madres queridas y esposas que lloran la muerte de sus queridos hijos y esposos.

¿Es que la sangre de los pobres era la única que estaba llamada áregar los campos, montes y mangas de aquellas zonas tropicales? ¡No es triste que nuestros hermanos morían por el maldito plomo enemigo, y nosotros no les podemos dar las armas para salvarlos? ¡No es triste que miles de españoles que por defender el honor de la bandera, armpujaban sus mañas y machetes, y lo mismo de día que de noche siempre estaban dispuestos á salir al monte á establecer la lucha con el mambé que hacia traición á su querida patria? ¡No es triste que esas madres se hayan quedado sin sus hijos á cambio de nada! Si la patria perdió sus soldados no es culpa nuestra; el soldado inséno con fe y con entusiasmo, y cuando en medio de montes y mangas olímos el techo de corneta para entrar en fuego, pronto olvídamos la comida, el descanso, á nuestras madres y nunca les veímos cansados. Ahora, pues, pedimos que se saque ese tesoro que existe en las arcas ministeriales, y que se nos abone el total que se nos adeuda. Nosotros todos unidos protestamos de aquel tiempo que nos hizo el fantasma de los cuatro ojos, ese Sr. Silvela, que si llega á tener dos ojos, el timo hubiera sido el gérmen una peseta por mes.

Se propuso el pícas y pío de veras; ni que hubiera sido una vibora; y mientras á nosotros se nos cometía el escarmiento y nos apresurábamos á cobrar la fatal miseria del duro por mes, él se hacía majacraido en que hacía una obra de caridad; en ese tiempo hacía el papel de sacerdote, que pinchaba y escondía el raso, bien puede estar satisfecho ese Sr. de Silvela, que para nosotros ha sido más díficil que la tarifa, y eso que este bicho es muy malo. Nosotros sabremos vengar la muerte de nuestros compañeros y el interés propio de todos en general para que nadie se ríe de nosotros; dispuestos estamos, pues. ¿Quieren lucha? Lucha tendré, pues nosotros vamos á todo y por todo. Tenemos el apoyo de la prensa y de todas las personas honradas.

Los dignos diputados que componen la minoría republicana sabrán defendernos en el Congreso; veremos si salimos victoriosos. A la prensa daremos un aplauso por la buena fe con que nos ayuda en nuestros trabajos.

Compañeros: Un ruego. Cuando se convoque á juntas generales, acudid todos; dejad por un momento las diversiones y á defender nuestros intereses; tener mucho ánimo y energetico; yo estoy entusiasmado y veo una victoria próxima. Salud y Progreso.

Os manda un abrazo vuestro compañero,  
Vicente Juan Ruiz.  
Valencia 14 Noviembre 1903.

Inauguración de pantanos  
El de Azuébar

Mañana por la tarde se inaugurarán las obras del pantano de Azuébar, en Sagunto.

A dicho acto asistirán, en representación del Gobernador, D. Federico Díaz y de Lome, los ingenieros, el vicepresidente de la Diputación Sr. marqués de González y varios señores invitados.

Los expedicionarios saldrán en tren especial para Sagunto.

Seguidamente se trasladarán al punto de la inauguración, y luego de este acto se servirá un banquete.

#### El de Buceo

Se verificarán también las obras de inauguración mañana martes en el término de Chera.

El ministro de Obras públicas ha delegado en el presidente de la Diputación, Sr. Alberola.

Asistirán al acto, además del Sr. Alberola, el secretario de la Diputación Sr. Jiménez Valdiviso, los ingenieros Sres. Camprubí, Martí y Dicenta, comisiones de las comunidades de regantes interesadas en el pantano, deleznado del Ayuntamiento Sr. Flores y varios diputados provinciales.

Saldrán de Valencia esta tarde á las cinco en el tren de la línea de Utiel, permaneciendo en Requena.

#### Academia Jurídico-Escolar

A las seis en punto de la tarde en la Academia Jurídico-Escolar se celebró la solemne apertura del curso de 1903 á 1904, bajo la presidencia del Capitán general, cedida gratuitamente por el señor decano de la Facultad de Derecho de esta Universidad literaria, quien llevaba la representación del señor rector y con asistencia de los señores catedráticos doctores D. Adolfo Bonilla, D. Salvador Salom, D. José M. Zumalacárregui; D. Pedro M. López y los abogados consultores D. Joaquín Ros, D. Vicente Guasch, el sabio catedrático de Medicina doctor Gómez Ferrer y otros que sentimos no recordar.

El Capitán General abrió la sesión y actuó seguido el señor Secretario de la Academia don Fernando Torrecilla del Puerto, avençajado alumno de esta facultad de Zaragoza, dió lectura á una bien redactada memoria y en brillantes períodos demostró la importancia de estas sociedades que tenían por objeto la vulgarización de la ciencia jurídica, á todos hacen conocer los derechos y deberes que tienen dentro de la sociedad é impiden mil conflictos entre las naciones, que surgen por el desconocimiento del derecho, ya por parte de los gobernantes empapándose en promulgar leyes injustas, ya por parte de los gobernados apalancando aprobados medios para derribar las constituciones que opinan y coartan la libertad de los pueblos.

Hizo una reseña histórica de los conflictos surgidos á la reciente revolución francesa, que desató el absolutismo de los reyes y libertó al oprimido pueblo.

Resumió los trabajos del curso anterior, mencionando las notables disertaciones de los señores Sáez sobre el tema «La guerra ante el derecho», y Gascon María sobre «Educación escolar»; la brillante oración sobre «La Moral y el Derecho», del Sr. Bargas, y admirablemente expuesto por el mismo, en la que tomaron parte varios señores académicos, y á estos trabajos siguieron las disertaciones sobre «La importancia del Derecho Mercantil» y «El Justicia mayor de Aragón», del Sr. Moscardó, «El concepto de Estado» y «El servicio militar».

Expuso los trabajos llevados á cabo por la comisión del Certamen, haciendo mención de la actividad del secretario de dicha comisión, el ilustrado estudiante D. Augusto Vidal y Riveira, y felicitándole por la obra realizada.

Terminó excitado á los escolares á que continuaran su obra, digna de aplauso por todos conceptos, y á que no permitieran que muriera una Academia que, por sus brillantes trabajos, es hora de los escolares valencianos.

Acto seguido, el díjego es ilustrado catedrático de Derecho Mercantil de esta Universidad, Dr. D. Adolfo Bonilla, desarrolló el tema «La enseñanza universitaria», exponiendo en párrafos grandilocuentes y brillantes períodos los grandes defectos que padece la enseñanza en España.

Hizo historia del desarrollo que se da en casi todas las naciones extranjeras, principalmente en Alemania y Estados Unidos. Cito la Universidad de Colombia, en la cual se gasta para ella más que el presupuesto de Instrucción pública en España.

Habrá de la necesaria que es la solidaridad entre los profesores, entre éstos y los alumnos y entre los alumnos entre sí.

Al terminar la elocuente oración, una salva de aplausos premió al joven catedrático su esmerada labor, digna de todo aplauso.

El presidente de la Jurídico dió las gracias á todos los asistentes al acto, haciendo un llamamiento á los estudiantes de Derecho, para que presten su concurso, con el fin de reemplazar las deficiencias que en la actual organización de las facultades de Derecho se notan.

El Capitán general levantó la sesión, declarando abierto el curso en nombre del señor rector.

Al final de la D. Matías Estrada, se devolvieron el dinero al enfermo que no se curó.

El Capricho Paz, E. Grandioso surtió en géneros. Última creación para la medida. Cortadores especiales para esta sección.

#### ESPECTÁCULOS

TEATRO PRINCIPAL.—Despedida de la compañía. —Ferrol—Tortosa y Soler. —A las ocho y media.

TEATRO DE LA PRINCESA.—Beneficio del público. —Margarita de Borgoña. —El oso muerto. —A las ocho y media.

TEATRO RUZAFÁ.—El puesto de flores. —La buena ventura. —San Juan de Luz. —A las nueve.

TEATRO APOLÓ.—Compañía Varieté.

—A las ocho y media.

SALÓN NOVEDADES.—Cuadros de cinematógrafo, entre ellos el sensacional «Incendio en Londres». —El prestimano Florencio. —La compleja francesa Mila. —Camillo Hot. —La compleja Angelita. —La bailarina Bella Eloísa. —A las siete y media.

#### Oficialas y aprendizas

cosecha, se necesitan en la paquerería de Vicente Zanón, Maldonado, 3 (esquina á la de las Angeles).

#### Avisos de corporaciones

GREMIO DE PARADORES Y MESONES.

Hecha la clasificación, quedan expuestas las listas en casa del sindicato Miguel Molina, Zarzuelas, 6, siendo la junta de agravios para el día 17 del actual, á las tres de la tarde.

GREMIO DE TABLAJEROS.—Hecha la clasificación del mismo, estarán expuestas las listas en el domicilio, D. Juan de Villarasa, núm. 12, entretales segundo, los días 15, 16, 17, y el 18, se celebrará la junta de agravios, á las cuatro de la tarde, en dicho local. —El sindicato, Joaquín Navarro.

GREMIO DE POMPAS FUNEBRES.—Hecha la clasificación para el año 1904, estará de manifiesto en la cochera fúnebre de la calle de Játiva, desde hoy 15, hasta el 19 del corriente, á las nueve de la mañana, que se celebrará la junta de agravios. —El sindicato, Vicente Vila.

GREMIO DE MAESTROS HORNEROS.

Practicada la clasificación de cuotas para el año 1904, quedan expuestas las listas en la casa gremial calle de Don Juan de Villarrasa (palacio del Conde Parcent). En dicho local, á las cuatro de la tarde, del día 19 de los corrientes, se celebrará la junta de agravios. —El sindicato presidente, Ramón Alfonso.

GREMIO DE MARMOLISTAS LAPIDARIOS.—Hecha la clasificación y reparto de cuotas, queda expuesto en casa del sindicato presidente, calle del Miguelete, núm. 3, hasta el día 20 de los corrientes, á las siete de la tarde, que en dicho local se celebrará la junta de agravios. —Los sindicatos, Santiago Ortiz, J. Barroso Ayala.

GREMIO DE BARBEROS CON TIENDA O PORTAL.

—Hecha la clasificación, están las listas en el público en casa del sindicato D. José Montolio, calle del Sagrario de San Francisco, núm. 29. —La junta de agravios, se verificará el jueves 19, á las dos y media de la tarde, en el local de la sociedad, calle D. Juan de Villa, núm. 12. —El sindicato, José Montolio.

GREMIO DE ANTISIFILITICAS del doctor Rímellés.

NO CONTIENE MERCURIO GRAN TRIUNFO DE LA CIENCIA

No más sífilis

Cureación radical y segura con solo tres frascos.

Probarlo es convencerse.

Precio del frasco 7 pesetas

Tratamiento cómodo, seguro y económico.

Dépósito en Valencia, Farmacia de Barberá, Sagrario de San Francisco, 25.

A los enfermos

#### de los ojos

El preparado que hoy á la publicidad, no ha necesitado del anuncio y del reclamo para conquistar una numerosa clientela, que está dispuesta á certificar la verdad de las curas alcanzadas por el agua mineral de Santa Lucía.

Nada de quemar ni raspar los ojos para curar las granulaciones en todos sus grados, inflamaciones, ulceraciones de la conjuntiva y de la conjuntiva y enfermedades de la región lacrimal.

Dépósito principal Farmacia de M. Estrada, Lorja, 8, Alcira, en Valencia, droguería de los Srs. B. Abascal y Compañía.

Una la de D. Matías Estrada, se devolverá el dinero al enfermo que no se curó.

Anuncio

Compre sierra para madera, circular, con galera, en buen uso. Para condiciones y precios, Antonio Bueno, La Guilete (Urrial).

Especialidad En cortes finos, para señoras delicadas del viento.

S. carcel en Alcira Costa, 3.

Alcoholes

Se vende una aspirante de destilación (casi nueva), que puede producir 700 litros de alcohol rectificado de 95 a 96°, ó 1.000 litros de alcohol de 30° (Cartier), cada 24 horas. También esta construido para rectificar Holandas. Hay otros efectos propios de la industria que se vendrian.

Para informes, D. Nicomedes Zarón, Colón, 8, entretales, corredor de alcoholes.

Venta á precios baratísimos de antejuguetes, gabinetes de teatro y escenario, lámparas eléctricas diversas, en artículos de electricidad y física. Pase de San Catalina, núm. 17.

#### Capitalistas: Negocio verdadero

Para el desarrollo de la fabricación de un artículo de primera necesidad con patente de invención, como único fabricante en España, y que, cuanto género se fabrique, está vendido. Se desea un socio capitalista con 10.000 pesetas, que podrán ser administradas por el mismo.

Para más detalles, dirigirse calle de Ovella, 4, librería de lance.

(O polvo del Dr. KUNZ, se detiene en breves días las digestivas, gastritis y catarras, etc., etc., consumo diario lo certifican miles de

7' Caja 50 ptas. media caja 4. —Rambla Flores, 4, Barcelona y en todas las farmacias y droguerías.

ESTOMAGO ARTIFICIAL

(O polvo del Dr. KUNZ, se detiene en breves días las digestivas, gastritis y catarras, etc., etc., consumo diario lo certifican miles de

7' Caja 50 ptas. media caja 4. —Rambla Flores, 4, Barcelona y en todas las farmacias y droguerías.

DESTILERÍA DEL FIGARO

Martínez Ymbert

VALENCIA

Anís del Figaro.

Cremas extra sin rival.

Jarabes y escarchados.

Gran licor de Coca.

Gognac Ymbert.

Depósito: Pasqual y Genís, 13

FABRICA, CAMINO DEL GRAO.—OFICINAS, ROTEROS, 14

PEDRO DOMECQ

Jerez de la Frontera

Casa fundada en 1730

EXQUISITOS VINOS DE JEREZ

Cognac DOMECQ

LAPIDAS Avellanias, 5  
J. Barroso Ayala

# Noticias

Entre los conspicuos, los selectos, los escogidos del partido liberal se ha armado en Madrid un folclor y una trampa que escandalosamente en la selección de jefe.

Y esos son los que se han burlado de la jefatura del Sr. Salmerón, proclamada en una Asamblea grandiosa y con una unanimidad sublime?

Y esos son los que dicen a diario que el partido republicano no puede aspirar al poder por las disidencias que se agitan en su seno?

Los conservadores andan á zarpa la grena entre sí; no tienen jefes, y no han caído estriptosamente del gobierno por no haber en el monárquico partido que les suceda.

Los liberales, también sin jefe, se arrojan los tristes á la cabeza.

Asi están los partidos dinásticos que turnan en el poder y que representan el orden, la garantía de paz, etc., etc.

No es irritante que todavía se atrevan a criticar á los republicanos?

Ya hay uno que da la cara y acepta la responsabilidad, aunque indirectamente.

En los periódicos de anoche encontramos la siguiente noticia:

«El diputado a Cortes señor marqués de Cáceres ha presentado al Gobernador una comisión de caceristas, los cuales, en su nombre y en el de la agrupación que representan, se han puesto incondicionalmente á las órdenes del gobierno y del Gobernador, aprobando, además, sin reserva alguna, la conducta observada hasta ahora por el Sr. Salas.»

Hace bien el marqués de Cáceres en ofrecerse al Gobernador, ya que el marqués es quien ha comprometido imponiendo al señor Gades Orozco.

Pero para nosotros es muy útil que sepamos de una v. y qué son los que se hacen solidarios del centro y la falsificación de las actas del distrito del Centro y del procesamiento que se presta contra los señores interventores y contra varios corregidores nuestros.

Gades Orozco y Dénimes callan como minervos, y, escondidos, dejan correr el río, con lo cual demuestran su vulnabilidad.

Y el marqués de Cáceres aun se descara más.

De manera, señor marqués, que usted, al aprobar lo hecho por el Gobernador, sostiene que en la sección 6.<sup>a</sup>, cuya lista oficial de votantes es doscientos y pico, votaron 2 Gades y Dénimes trescientos y tantos electores. ¿Sostiene usted que en las secciones 6.<sup>a</sup> y 7.<sup>a</sup> reunieron esos dos señores conservadores setecientos votos y sólo treinta y tantos nuestros correligionarios?

Bravo; pues eso queríamos.

Ya lo sabe el pueblo valenciano: el marqués de Cáceres se hace solidario de todos los atropellos y atrocidades perpetradas y que se propone perpetrar el Gobernador.

Por siglo decíamos nosotros que hay tres personalidades responsables principalmente de la guerra en Valencia por los robos de astas, provestimientos y demás: Cáceres, Gades Orozco y Dénimes.

Si algunas pruebas faltase de la indignidad de la conducta del Gobernador, la tradiríamos en el hecho de que nadie, ni conservadores, ni liberales, nadie se atreve á defender las actas oficiales (este de oficiales no es más que un mote, para señalar), de las secciones 6.<sup>a</sup> y 7.<sup>a</sup>.

«Las Provincias» pasa sobre ello como sobre aseres.

Todos se limitan á alegar argumentos de jurisconsulto quisquilloso, acerca de si la Junta de escrutinio debió contar los votos de una ó de otra acta.

Macho hincapié en esta chinchorrería jurídica, pero del fondo, de la moralidad, de la razón, del verdadero resultado del escrutinio, de si son ó no nuestros los tres primeros puestos del Centro, de si la conducta del Gobernador es licita y noble, de si las acusaciones contra el Alcalde Sr. Montesinos son ó no justas, de esto me dicen los colegas mendrúcos una palabra.

El Sr. Salas no se encantó á su lado más que al marqués de Cáceres, y aun éste por ser el principal autor del lie.

«Las Provincias» no ha querido contestar á nuestras preguntas de ayer.

Como órgano más ó menos reservista ó reservado de los conservadores, está entrado el colega de la calle del Mar, de todas las incidencias de las elecciones.

«Crea «Las Provincias» que en las secciones 6.<sup>a</sup> y 7.<sup>a</sup> votaron setecientos electores á los Sres. Dénimes y Gades Orozco y treinta y tantos á nuestros candidatos?

Sí las actas de dichas secciones son —vaya á scil— falsas, y han salido del Gobierno civil, y el Gobernador quiere que prevalezcan, y para hacerlas prevalecer obliga á dimitir y quiere nombrar al Alcalde y á novatos interventores honrados, qué juzgo le merece al colega ese Gobernador?

Qué opina «Las Provincias» de las acusaciones que el Gobernador ha dirigido contra el Alcalde y de la dimisión de éste?

Ha sido justa la conducta del gobierno para con el Sr. Montesinos?

¿Son legítimamente concejales los Sres. Gadea y Dénimes?

Hable, hable sobre todo esto al colega.

Trátase de una cuestión que afecta hondamente al partido conservador. Y siendo así, ¿cómo se explica la frivolidad y la parquedad con que ascribe sobre ella «Las Provincias»? ¿Qué tiene el colega en la garganta que le impide contar?

No cuenta, porque la conducta del Gobernador y de los caceristas es tan execrable, tan desvergona, tan expuesta á gravísimos conflictos, que «Las Provincias» rehuja responsabilidades y dejá que se las arreglen sus correligionarios como puedan.

El Gobernador está solo. Con el apoyo del gobierno y la opinión de los jurisconsultos; pero, política y moralmente, solo en Valencia.

Los jurisconsultos, por lo visto, no han dicho al Gobernador que si una Junta de escrutinio se equivoca ó interpreta mal sus atribuciones, podrá declararse nulo su acuerdo; pero de ninguna manera se la puede procesar, ni menos condonar; y que, en cambio, las actas falsificadas no prevalecen ex definitivo y los falsificadores pueden ir á prisión, aunque ésta sea la fracción de un Gobierno civil.

Y tampoco le han dicho que donde hay muchos miles de republicanos dispuestos á no dejarse robar el resultado de sus sufragios, ni

podrá imponerse Cáceres, ni serán concejales Dénimes y Gades Orozco.

Para comprender esto no hace falta ser jurídicamente: basta con tener sentido común.

Se encuentra enfermo en casa nuestro querido amigo y compañero en la prensa el redactor de «El Mercantil» D. Vicente Algarra.

Inútil es decir cuánto celebraremos su pronto restablecimiento.

Ayer marcharon de excursión á los linderos de la Malvarrosa, nuestros queridos correligionarios, vecinos de las calles del Maestro Aguirre y Matías Perelló, de Ruzafa, Antoni Ferrer, Antonio Torró, Vicente Lliso, Antonio Ferrer (hijo), Antonio Montalvan, Jaime Hernández, Ramón Martínez, Manuel Blas, José Ruiz, Blas Chulís, Miguel Llizo, Salvador Pérez y Antonio Estada.

Estos entusiastas obreros festejaron con una sencilla paella el triunfo alcanzado por la candidatura de Unión Republicana.

Ayano se reunieron en el restaurante «El Caballo de Oro», más de 30 correligionarios del distrito del Hospital, con objeto de festejar con un modesto banquete el triunfo electoral del día 8.

Entre los comensales reinó gran animación y alegría, haciendo votos para que nuestro partido, no solo continúe la serie no interrumpida de triunfos, sino que llegue pronto el día en que se haga efectivo el acto necesario para que España entre francamente en el camino que el progreso señala á las naciones cultas y civiliizadas.

Varios jóvenes, socios de la Juventud de Unión Republicana, marcharon ayer á Burjasot á celebrar con una merienda el triunfo de las pasadas elecciones.

Después pasaron al casino de Unión Republicana de dieciocho, pueblo donde hicieron uso de la palabra los Sres. Cañizares, Oliver, Pujido y Guardiola, ensalzando los ideales republicanos.

La Junta directiva obsequió á los jóvenes republicanos, quienes agradecieron tales muestras de fraternidad y cariño.

Un grupo de entusiastas correligionarios de la calle de Espinosa celebró ayano con una sencilla cena el triunfo de nuestro partido.

El dusno de la casa, nuestro amigo D. Salvador Serrano, hizo un verdadero derroche de buen gusto.

Asistieron los entusiastas republicanos señores Sancho (Carlos y Enrique), Lázaro, Gómez, Navarro, el director de «El Baluarte» de Requena, D. Antonio Torné, el concejal electo Sr. Cesolá y nuestro compatriota Sr. Serrano Clavero.

Al final hubo brindis y vivas á la Unión Republicana.

Después visitaron el Casino del distrito de la Misericordia, donde se les dispensó un cariñoso recibimiento.

El Gobernador trabajó como un desesperado para enredar el asunto de las elecciones de tal manera que no se entiende nadie.

Dicen verdaderas diableras, sólo que todas burdas, de esas que le han de salir á la cara.

Porque—volvemos á repetirlo—ni el señor Dénimes será concejal, ni Alcalde ni Sr. Gades Orozco.

Pero el Sr. Salas erre que erre. Ahora se propone reunir á todos los interventores delegados de Mesa que formaron la Junta general de escrutinio, á los cuales ha citado para hoy.

Lo sabemos con qué objeto les convoca, pero no será para nada noble.

Les damos la voz de alerta. El Sr. Salas quiso que votaran por el acto falsificado; ellos votaron por la legitimidad.

Cuanto pretenda de los interventores el Gobernador, ha de ser atentatorio á la dignidad y al sentido común de los mismos.

Alguna nueva barbabasa proyecta el señor Salas. Le aseguramos que se estrellará también.

En el hotel de Londres celebró ayano un espléndido banquete para conmemorar el triunfo obtenido en las pasadas elecciones en el distrito de la Universidad.

Asistieron el comité y electores de este distrito, los concejales Sres. Fajarnés y Beltrán y el electo D. Enrique Vicente.

Durante la comida reinó gran entusiasmo, comentándose el grandioso triunfo alcanzado por el partido de Unión Republicana.

A los postres brillaron los Sres. Fajarnés, Vicente y Beltrán, abogando todos por la unidad que ahora existe no desparece, dándose vivas á la Unión Republicana y á su jefe el ilustre tribuno D. Nicolás Salmerón.

Los correligionarios del distrito de la Misericordia celebraron ayano el gran triunfo alcanzado por nuestro partido en las últimas elecciones municipales, con una espléndida comida en el Grac, en el local de la Sociedad «El Anzuelo».

Asistieron al acto gran número de correligionarios y los concejales electos Sres. Jiménez Tabern y Joaquín Garsía.

Después visitaron los casinos «El Pervenir» del Caballito, y el de la calle de José Benlliure, donde fueron obsequiados por los correligionarios de dicho pueblo.

Entre los reunidos reinó el mayor entusiasmo, pronunciando discursos los Sres. Pallás, García, Francisco Payá y el secretario del último de dichos casinos.

Un pobre ciego perdió ayano, detrás del café Suizo, na démina de la Lotería Nacional, númer 30,422, y perteneciente á los folios 2, 4 y 5.

El que se lo haya encontrado hará una verdadera obra de humanidad presentándolo en la Administración de loterías situada en la calle de la Parísima, númer 1, frente al Acielo, donde además de agradárséle se lo gratificará.

Hay, á la doce, se reunirá la Junta de Obras del Puerto para tratar de los presupuestos y plan de obras para el próximo año de 1904.

De cuantos trabajos realizan los individuos de la Junta, ninguno ha de revelar la trascendencia de éste.

El examen de los presupuestos y el estudio del plan de obras, han de ser la base de la buena administración y del fomento de los importantes intereses de nuestro puerto.

Veremos si la labor de los referidos señores responde á los deseos y exigencias del comercio, de la industria y de la agricultura de la provincia.

Habiendo sido presentadas por los oficiales á prendas unas bases para reglamentar el trabajo, se convoca á todos los maestros sastreros, sean ó no socios de «La Confianza», á una reunión que se celebrará el próximo martes, á las

nueve en punto de la noche, en la casa social, Pilar, 18, principal, para dar cuenta de dicho asunto y tomar acuerdos.

Se recomienda la asistencia.—El secretario, Mariano Pardo.

Siguiendo noticias recibidas de Nales, ha comenzado ya la exportación de la naranja, estando la mayoría de los almácenes ocupados en estas operaciones y siendo muy importante la cantidad de fruto recogido.

Se encuentra enfermo en casa nuestro querido amigo y compañero en la prensa el redactor de «El Mercantil» D. Vicente Algarra.

Inútil es decir cuánto celebraremos su pronto restablecimiento.

Ayer marcharon de excursión á los linderos de la Malvarrosa, nuestros queridos correligionarios, vecinos de las calles del Maestro Aguirre y Matías Perelló, de Ruzafa, Antoni Ferrer, Antonio Torró, Vicente Lliso, Antonio Ferrer (hijo), Antonio Montalvan, Jaime Hernández, Ramón Martínez, Manuel Blas, José Ruiz, Blas Chulís, Miguel Llizo, Salvador Pérez y Antonio Estada.

Estos entusiastas obreros festejaron con una sencilla paella el triunfo alcanzado por la candidatura de Unión Republicana.

Inútil es decir cuánto celebraremos su pronto restablecimiento.

Ayer marcharon de excursión á los linderos de la Malvarrosa, nuestros queridos correligionarios, vecinos de las calles del Maestro Aguirre y Matías Perelló, de Ruzafa, Antoni Ferrer, Antonio Torró, Vicente Lliso, Antonio Ferrer (hijo), Antonio Montalvan, Jaime Hernández, Ramón Martínez, Manuel Blas, José Ruiz, Blas Chulís, Miguel Llizo, Salvador Pérez y Antonio Estada.

Estos entusiastas obreros festejaron con una sencilla paella el triunfo alcanzado por la candidatura de Unión Republicana.

Ayer marcharon de excursión á los linderos de la Malvarrosa, nuestros queridos correligionarios, vecinos de las calles del Maestro Aguirre y Matías Perelló, de Ruzafa, Antoni Ferrer, Antonio Torró, Vicente Lliso, Antonio Ferrer (hijo), Antonio Montalvan, Jaime Hernández, Ramón Martínez, Manuel Blas, José Ruiz, Blas Chulís, Miguel Llizo, Salvador Pérez y Antonio Estada.

Ayer marcharon de excursión á los linderos de la Malvarrosa, nuestros queridos correligionarios, vecinos de las calles del Maestro Aguirre y Matías Perelló, de Ruzafa, Antoni Ferrer, Antonio Torró, Vicente Lliso, Antonio Ferrer (hijo), Antonio Montalvan, Jaime Hernández, Ramón Martínez, Manuel Blas, José Ruiz, Blas Chulís, Miguel Llizo, Salvador Pérez y Antonio Estada.

Ayer marcharon de excursión á los linderos de la Malvarrosa, nuestros queridos correligionarios, vecinos de las calles del Maestro Aguirre y Matías Perelló, de Ruzafa, Antoni Ferrer, Antonio Torró, Vicente Lliso, Antonio Ferrer (hijo), Antonio Montalvan, Jaime Hernández, Ramón Martínez, Manuel Blas, José Ruiz, Blas Chulís, Miguel Llizo, Salvador Pérez y Antonio Estada.

Ayer marcharon de excursión á los linderos de la Malvarrosa, nuestros queridos correligionarios, vecinos de las calles del Maestro Aguirre y Matías Perelló, de Ruzafa, Antoni Ferrer, Antonio Torró, Vicente Lliso, Antonio Ferrer (hijo), Antonio Montalvan, Jaime Hernández, Ramón Martínez, Manuel Blas, José Ruiz, Blas Chulís, Miguel Llizo, Salvador Pérez y Antonio Estada.

Ayer marcharon de excursión á los linderos de la Malvarrosa, nuestros queridos correligionarios, vecinos de las calles del Maestro Aguirre y Matías Perelló, de Ruzafa, Antoni Ferrer, Antonio Torró, Vicente Lliso, Antonio Ferrer (hijo), Antonio Montalvan, Jaime Hernández, Ramón Martínez, Manuel Blas, José Ruiz, Blas Chulís, Miguel Llizo, Salvador Pérez y Antonio Estada.

Ayer marcharon de excursión á los linderos de la Malvarrosa, nuestros queridos correligionarios, vecinos de las calles del Maestro Aguirre y Matías Perelló, de Ruzafa, Antoni Ferrer, Antonio Torró, Vicente Lliso, Antonio Ferrer (hijo), Antonio Montalvan, Jaime Hernández, Ramón Martínez, Manuel Blas, José Ruiz, Blas Chulís, Miguel Llizo, Salvador Pérez y Antonio Estada.

Ayer marcharon de excursión á los linderos de la Malvarrosa, nuestros queridos correligionarios, vecinos de las calles del Maestro Aguirre y Matías Perelló, de Ruzafa, Antoni Ferrer, Antonio Torró, Vicente Lliso, Antonio Ferrer (hijo), Antonio Montalvan, Jaime Hernández, Ramón Martínez, Manuel Blas, José Ruiz, Blas Chulís, Miguel Llizo, Salvador Pérez y Antonio Estada.

Se han presunciado violentos discursos. El libertario Castellot ha sido ocupado de las grandes injusticias sociales, y con este motivo ha dirigido duros ataques al Gobierno.

El delegado de la autoridad ha suspendido el mitin.

Algunos han protestado, promoviendo fuerte escándalo.

Castellot ha aconsejado prudencia, y el público ha abandonado el teatro con el mayor orden.

**En honor de Núñez de Arce**

En la Academia Española se ha verificado la solemnidad en honor de Núñez de Arce.

Ha presidido D. Juan Valera, y el discurso del autor de «Pepita Jiménez» lo ha leído el señor Monedero Pelayo.

Después se ha leído la Memoria de la fundación Gaspar, repartiendo los premios a los autores de los trabajos que los han obtenido.

La concurrencia ha sido distinguida, figura mucha señora.

## La Asamblea Liberal

La prensa revelaba la incertidumbre que existía respecto al resultado de la Asamblea de los liberales.

Insistiese en que si la primera votación no daba resultado, se verificaría una segunda con 15 minutos de intervalo.

Algunos afirmaban que el marqués de la Vega de Armijo contaba con grandes probabilidades y que quizás resultaría el Sorteo de los liberales.

En el Senado reinaba animación extraordinaria.

En los pasillos disentían con calor, se recontaban votos y se sumaban méritos.

El Senado presentaba el aspecto de un centro electoral.

Repartíanse papeletas a los electores.

El conde de Romanones se movía por veinte.

A primera hora se confirmaba que si en la primera votación no había las dos terceras partes de votantes, se repetiría a los 15 minutos.

Atisbas de la tarde suenan los timbres llamando al salón a los asambleístas.

Estos entran por grupos.

En el centro del salón se han colocado sillas por resultar insuficientes los escasos.

No asisten ni los Sres. Moret ni Montero Ríos.

Aumenta la expectación.

Ocupa la presidencia el marqués de la Vega de Armijo.

A sus lados se sientan los secretarios liberales del Senado y Congreso.

El presidente se levanta emocionado y dice: «Permitid al decano de los liberales que dedique un recuerdo a aquel gran hombre que fundó el partido y que por su inteligencia y alma serena consolidó la monarquía, la armonizó con la libertad e hizo imposible la República en España.

Vamos a elegir al sucesor que ha de dirigirnos.

Es necesario que nadie se disgrue.

Hay que acatar la decisión de la Asamblea, cualquiera que ésta sea, para dar un monto a los que habían de nuestras dissensiones». (Grandes aplausos.)

Antes de comenzar la votación promuévese un ruidoso incidente.

Unos desean que sea nombrado. Otros piden que se verifique por orden alfabético.

El conde de Romanones pide a gritos que sea nombrado. (Campañazos.)

Por fin se acuerda se verifique por el orden en que los asambleístas se acerquen a la mesa.

Comienza la votación.

A medida que transcurre lentamente la votación se afirma la creencia de que no se reunirán las dos terceras partes de votos.

Sí esto sucede, el marqués de la Vega de Armijo está decidido a renunciar a la votación al cabo de un cuarto de hora, pero se teme que ocurrían escisiones ruidosas si esto se hace.

A última hora se ha presentado el Sr. Moret en la Asamblea.

Se asegura que si las votaciones no dan resultado, será nombrado jefe por aclamación el marqués de la Vega de Armijo.

Al presentarse a votar el Sr. Garrido ha protestado a gritos el conde de Romanones, diciendo que se había pasado al caudalismo.

El presidente ha dicho que haría constar en acta la protesta del conde de Romanones.

El Sr. Garrido ha votado por el Sr. Montero Ríos.

También ha protestado el conde contra el voto del Sr. Luygorri, que, como es sabido, es amigo del general López Domínguez.

Al presentarse el diputado Dr. Valedor ante la mesa, el Sr. Suárez Inclán ha protestado.

El Sr. Vincenti ha intentado abrirla paso hasta el Sr. Suárez Inclán con el bastón levantado.

Se han interpuesto los Sres. Aguilera y conde de Romanones.

Vocero, escándalo, campanillazos. Nadie se entiende.

El Sr. Valedor, que fue diputado federal en las Constituyentes, no ha vuelto a figurar ni en el partido liberal ni en el conservador.

Se retira su voto y continúa la votación pausadamente.

Esta dura dos horas.

El conde de Romanones ha emitido su voto en una enorme papeleta. (Risas.)

El marqués de la Vega de Armijo manifiesta su partición de que voten todos los que figuren en el Consejo.

Votan todos los recuados.

El Sr. Moret, desde una de las escaleras, anima a sus amigos.

El marqués de la Vega de Armijo vota al Sr. Montero Ríos.

Comienza el escrutinio.

Han tomado parte 109 electores.

El número para completar las dos terceras partes, es por lo tanto, de 273.

El escrutinio ha dado el siguiente resultado:

El Sr. MONTERO RÍOS ha obtenido 210 votos.

El Sr. MORET, 194.

El marqués de la VEGA DE ARMILLO, una, y cuatro papeletas en blanco.

Jira republicana.

Vinaroz. — Se ha celebrado la jira campesina para conmemorar el triunfo de las elecciones.

Han asistido más de dos mil personas de ambos性es.

En la jira ha reinado indescriptible entusiasmo.

El orden ha sido completo. — Peris.

## El Mensaje á Salmerón

La Junta Municipal republicana ha entregado hoy al Sr. Salmerón el Mensaje que suscribieron los republicanos el domingo 8 de los corrientes.

Accompañaron á la Junta Municipal unos mil individuos fraccionados en grupos, para evitar ser disueltos como manifestación.

En las bocanadas y en las cercanías del domicilio del jefe de la Unión Republicana había fuerzas de policía, con todo el aparato de banderines y cornetas.

Además, se habían instalado retenes en algunos edificios, habiendo estado acuartelada la guardia civil.

El Sr. Salmerón se hallaba en casa, indispuesto, y se levantó para recibir el Mensaje.

El jefe de la Unión Republicana expresó á la Junta Municipal su gratitud por el Mensaje que le entregaban.

En elocuentes y patrióticos párrafos, exaltó á los republicanos á que sigan unidos hasta librarse la última batalla.

Conseguió su propósito de continuar la campaña emprendida en el Parlamento, por entender que la minoría cumplía así sus deberes de representación.

La unión de los republicanos debe hacerse extensiva al elemento obrero, por cuya reivindicación abogó, y á cuantos representan fuerzas vivas y sanas del país.

Precedió —dijo— con prudencia y perseverancia, dando elocuentes ejemplo y explícita demostración de que estamos capacitados para el poder y de que realizaremos los progresos que exigen los intereses de la patria, puesto que la República no será simplemente la aspiración de los fines republicanos, sino la satisfacción de las aspiraciones de la nación.

El jefe de la Unión Republicana terminó pronunciando expresivas frases en defensa de los obreros y de la clase media.

La Junta salió satisfecha.

A su salida, los grupos la recibieron con aplausos entusiastas.

Después desfilóvieron con el mayor orden.

El gobernador llegó donde estaban los grupos, siendo recibido con visibles muestras de desagrado.

Los que habían acompañado á la Junta Municipal se dirigieron á sus respectivos casinos, dando admirable prueba de disciplina y sencillez.

## La minoría republicana

A la reunión de la minoría republicana no ha asistido el Sr. Salmerón.

Repartiéronse los turnos para la discusión de los presupuestos.

En la sesión de hoy se presentarán ocho ó diez enmiendas basadas en el discurso del señor Salmerón.

Dos se referirán al cuerpo de Alabarderos y la escolta real.

En la discusión del presupuesto de Gracia y Justicia intervendrá el Sr. Ribot para ocuparse de las obligaciones generales.

El Sr. Monedero Pallarés se ocupará del presupuesto del clero.

Pi Arsua tratará de los establecimientos penales.

Los reunidos ocuparán de los abusos que comete el gobierno, y singularmente de los astropellos de Alcalá del Valle.

Reproducese el tumulto.

El Sr. García Pristo se extraña de la actitud del Sr. Moret, cuando según las declaraciones que éste hizo en la prensa, recobraba su libertad de acción.

Nosotros —dijo— proclamaremos gustosísimos al marqués de la Vega de Armijo; pero antes es necesario hacer historia.

Relata el pacto celebrado en el castillo de Mos, donde el Sr. Montero Ríos ofreció la jefatura del marqués de la Vega de Armijo y éste la rechazó.

Pide al marqués de la Vega de Armijo manifestante su opinión.

Acuerda de esto se acordó que el Sr. Juny interpuso al gobierno.

## Más de la Asamblea

La Asamblea de los liberales ha ofrecido un triste espectáculo por los continuos tumultos y escándalos.

La admisión de votantes originó un escándalo monumental, levantándose bastones y dirigiéndose duros gritos.

Comparóse lo ocurrido en la Asamblea liberal con lo que ocurrió en la Asamblea republicana.

Cuando después de verificado el escrutinio se suspendió la sesión, reuníronse en el despacho del presidente del Senado los exministros de ambas bandas.

Al poco rato salió uno diciendo que se iba á llamar al Sr. Montero Ríos.

Este no fue al Senado.

El Sr. Aunión fue á conferenciar con él por teléfono.

En estas ideas y venidas se comentaba el resultado del escrutinio, doliéndose unos de la imposibilidad de llegar á un acuerdo.

Los moretistas decían antes de empezar la sesión que proponían al Sr. López Paúl como jefe de la Asamblea.

Los moretistas se negaron, naturalmente, a aceptarla.

Los exministros se separaron, sin llegar á un acuerdo.

A las ocho de la noche se reanudó la sesión.

El marqués de la Vega de Armijo dice que ningún candidato ha obtenido los votos de las tres partes de las asambleistas.

Después de lamentarse que el resultado de la votación no decidiera la jefatura del partido, exige á todos que se pongan de acuerdo para realizar el fin que la Asamblea persigue.

Fundándose en las mismas razones del marqués de la Vega de Armijo, propone Amós Salvador que se proclame jefe á Armijo.

Los moretistas: No, no.

Caféscas espontáneas; varios asambleistas intentan hablar, impidiéndole la gracia.

El Sr. López Paúl se muestra descontento con Amós Salvador, fundándose en que el objeto de la Asamblea se ha cumplido, lamentando que su resultado no fuese definitivo.

El Sr. Moret aboga por la proclamación provisional del marqués de la Vega de Armijo, haciendo después la proclamación definitiva.

Reproducese el tumulto.

El Sr. García Pristo se extraña de la actitud del Sr. Moret, cuando según las declaraciones que éste hizo en la prensa, recobraba su libertad de acción.

Hice cuanto pude para evitar que la división de nuestro partido saliera á la superficie.

Mantuvo una actitud prudente, y muchas veces permanecí en el retraimiento.

Me opuse en varias ocasiones á los deseos legítimos de mis amigos.

Me conformé en casi todo lo que me proponían los otros elementos.

No fui á la Asamblea para ser consciente.

Acerca de mi conducta respecto al porvenir, nada puedo decir.

Exige gran mediación y necesita cambiar impresiones con los que han defendido mi candidatura, á los que nunca olvidaré.

Suicidio

En el hospital del Niño Jesús se ha suicidado José Romero, joven venezolano, tomando una disolución de embalsamado corrosivo.

Igúrnense los móviles del suicidio.

Llorca.

El marqués de la Vega de Armijo levantase y dice:

«Como la deferencia que se me hace no es por unanimidad, la declino. Cébrense y se levanten la sesión.

Los monteristas consumaron al Sr. Moret por haberse presentado en la Asamblea, calificando de coacción moral.

Dicen que después de haberse anulado anoché que los candidatos se abstendrían de asistir, el hecho de presentarse el Sr. Moret revelaba su impaciencia y el deseo de influir en el momento decisivo.

Los monteristas y moretistas